

8 de marzo de 2000
Auditorio Maestro Carlos Pérez del Toro, FCA, UNAM

Reencuentro de generaciones pronunciado ante el Rector Juan Ramón de la Fuente

Señor Secretario General Don Enrique del Val
Señor C.P. Don Francisco Rojas Gutiérrez, Presidente de la Sociedad
de Egresados de la FCA-UNAM
Señores Ex Directores
Señores Consejeros Técnicos y Universitarios
Señores Presidentes de los Organismos Profesionales
Señores y señoras: orgullosos egresados de esta gran Facultad y de esta
Universidad sufrida y amada,
Universitarios todos:

Más allá del año en que entramos a estudiar en la Facultad, de los grados, los títulos, los puestos y las jerarquías, estamos aquí unidos por una categoría que nos iguala: la de universitarios y me atrevería a decir la de universitarios orgullosos de serlo. Es un honor estar juntos en este hogar común y recibirlos en esta casa a la que decidimos hacer nuestra en el comienzo de la vida adulta, este hogar al que se pertenece para siempre, a donde todos gozamos de la juventud de la seguridad de que todo momento es bueno para aprender y que esta casa siempre nos recibirá alegremente y adonde nos reunimos para buscar la verdad y la ciencia, para fortalecer la vida y juntar los sueños de volver a ser estudiantes, de soñar juntos, de vivir la vida como una entrega y para enamorarnos del amor y de la vida.

Alguna vez dije en una reunión similar a ésta y ustedes estuvieron de acuerdo en que la universidad es sagrada, hoy se los recuerdo.

Hoy recibimos nuevamente de ustedes los egresados por conducto de nuestro presidente Francisco Rojas tres millones de pesos para remodelar los salones de licenciatura que mucha falta hace, esto viene a sumarse a lo que ya dio el programa emprendedores, la generación 58-62 de contadores públicos para la plaza del estudiante; la generación 59-63 de contadores públicos, la 62-66 de contadores públicos y los funcionarios de la FCA para salones; de la generación 93-97 de licenciados en administración para el audio 1, y la generación 95-99 de contadores públicos y de maestros generosos que donan sus cheques y otros más. Quiero destacar que éstos como todos los fondos, los manejaremos con enorme escrúpulo y les vamos a sacar mucho jugo.

En esta administración, conforme a nuestro plan maestro, se remodeló este auditorio Carlos Pérez del Toro hasta volverlo el más bello de CU, como es evidente, se hizo la plaza del estudiante, se dio mantenimiento de impermeabilización y pararrayos; hemos cambiado y reforzado la estructura de la DEC durante la huelga. Para el futuro, además de los salones, están los baños, el equipo de cómputo y las salas que los alberguen, los otros auditorios y audiovisuales; la biblioteca, una cafetería, la librería, el área de fomento editorial, la reseva ecológica anexa a este auditorio y el edificio administrativo.

Nuestras amadas instalaciones requieren dinero y esfuerzo y trato amoroso. Es una tradición de maestros y alumnos de esta Facultad contribuir a la compra de nuestras instalaciones, alguna vez en los años cuarenta por suscripción de la comunidad se compró la casona de Liverpool 66, donde hoy está la DEC, igual pasó con nuestras bibliotecas que han sido financiadas por alumnos, profesores y egresados. Desde que se fundó, la sociedad de egresados ha hecho generosos donativos para la biblioteca Wilfrido Castillo Miranda.

Estas amadas instalaciones a las que hemos vuelto después de nueve meses son las que nos dan fortaleza y que, aunque peligren de caer en manos de paristas a los que no asiste la razón sino la fuerza del despojo sin el cual nada hubieran hecho, corramos el riesgo y mejorémoslas.

Agradezco la presencia de todos ustedes y muy especialmente del Señor Secretario General; ustedes Señores Ex Directores saben de la responsabilidad y la satisfacción inmensas de dirigir a esta comunidad, una de las más grandes y comprometidas de la UNAM, de la que más brillo le dan y de las que más fuerza tiene. En el noticiero de *Ciro Gómez Leyva* y de la guapísima *Denisse*, se dijo que en la Facultad de Contaduría parecía que no había habido huelga porque todo lucía bien y así fue empezamos las clases una semana después de haber recuperado las instalaciones, pues tuvimos dos semestres extramuros históricos gracias a que demostramos nuestra fuerza, y todos los maestros y alumnos, aprovecharon estos cursos pero hoy regularizan su situación y además tendremos el lujo de un semestre adicional para que los alumnos adelanten materias y terminen más pronto sus estudios. Inscribimos a los alumnos por internet y con su comprensión apoyo para implementar este instrumento que nos ha dado gran movilidad y fuerza; salimos bien de la huelga.

Muchas veces me dicen que por qué no decimos más frecuentemente todo lo que hemos hecho en estos momentos de crisis y mi respuesta es: por respeto a la UNAM y a su condición sagrada, porque nos preocupamos más de la realización que del reconocimiento y eso fortalece a los pueblos y a los grupos. La UNAM es sagrada y así lo entendemos los egresados de esta Facultad. Muchas gracias por el dinero, sin el cual no se puede vivir como seres materiales que somos, pero sobre todo gracias por el prestigio que le dan nuestros egresados a la Facultad, por el apoyo que le dan los maestros y los alumnos. En las épocas duras hemos sido fieles a la UNAM y a nosotros mismos, y eso ayuda a vivir mejor.